

Patria y República
Union Republicana
Federación ibérica.—Procedimiento revolucionario

EL IDEAL

Moralidad y Justicia
Respeto á la legalidad republicana
Cortes Constituyentes

Suscripción.—Pagos adelantados

Table with subscription rates: En Madrid, un mes... 1 peseta; En provincias y Portugal, pagando directamente... 4; Y por giro ó comisionado... 5; Ultramar y naciones con venidas en el tratado postal, semestral... 18; Este mismo plazo, en las naciones no convenidas... 30; Número suelto 5 céntimos

Toda la correspondencia se dirigirá en esta forma

SEVILLA PRIBIO Y VILLARREAL, Veneras, 7, segundo izq.—MADRID.

Precios de los anuncios

Table with advertisement rates: En la segunda plana, la línea... 5 pesetas; En la tercera... 2; En la cuarta... 0'25; Anuncios de preferencia en los folios del folletín... 1'50; Número atrasado... 0'20; 25 ejemplares, 75 céntimos

POR LA IDEA

Nueve años

En elevadas regiones, allí á donde no llegan los gritos de angustia de este desgraciado pueblo español, es hoy día de gran fiesta. A ella concurrirán los satélites que á la sombra de la monarquía viven para rendir un nuevo tributo de admiración y respeto á las instituciones que nos rijan.

Nueve años que han costado al país la friolera de doscientos cincuenta y dos millones de reales, cantidad más que suficiente para sufragar los gastos de la guerra de Cuba y dar el golpe de muerte á aquella insurrección. Y todavía faltan otros siete para que el festejado se encargue de regir los destinos de la patria.

Y en verdad que nadie esperaba que España llegase á presenciar esta festiva nona con que la monarquía obsequia á sus adoradores, porque todo hacía creer que no tardaríamos tanto tiempo en reconquistar la perdida independencia y la soberanía popular. Pero los años pasan, y el día feliz de nuestra regeneración política no llega, y mientras tanto los millones siguen saliendo del Tesoro público para atenciones que podrían desaparecer, y la miseria va enseñoreándose en el país, y la guerra continúa ocasionando gastos y víctimas sin cuento, y el crédito nacional se agota, y las fuerzas vivas de la nación pierden sus energías, y la inmoralidad se apodera de las conciencias, y el pueblo sufre los rigores de la situación, y la ruina y la deshonra nos amenazan...

¡Ah! pero en cambio tenemos monárquicos y se celebran fiestas espléndidas y parece que no hay en España hombres con el cerebro bien organizado para ocupar la suprema magistratura de la nación.

Y así vivimos, y en tanto que unos se divierten, otros derraman heroicamente su sangre en defensa de la patria, y dejan hijos sin amparo y sin recursos para hacer frente á las necesidades de la vida.

Concentración de fuerzas

Con este título publica anoche La Justicia un artículo muy digno de atención.

Reconoce el colega centralista que se impone en nuestro campo la concentración, no tan sólo el clamoreo de la opinión republicana, sino el espanto que pone en las filas monárquicas el anuncio de su próxima realización. Cree el apreciable colega que el problema no es insoluble, y entiende la concentración republicana de este modo:

«No se trata de mezclas imposibles, de agredidos por simple juxtaposición. Al concentrar, deseamos conciliar los ánimos para su fin, ar-

monizar las voluntades, cuyo primer objeto es combatir, acercar á los amigos, apretando los vínculos de la sangre con el compromiso sellado por la voluntad, ratificado por la necesidad y mantenido por el honor de todos los asociados en ese supremo concierto de nuestras voluntades.»

Parécenos que la concentración republicana, hecha en esta forma, sería algo; pero no todo. Satisfaría á la opinión pública, en parte; porque determinaría un estado de cohesión que hoy no existe, pero asaltaría á esa misma opinión, justamente recelosa, el temor de que hubiéramos realizado una obra deleznable como lo fueron las condiciones pactadas anteriormente. Algo así como pan para hoy y hambre para mañana.

Observe el colega que la descomposición de los partidos republicanos ha llegado á tal punto, que solo remedios heroicos podrán atajar los males que ocasiona; y á grandes males grandes remedios.

No se trata de la concentración de los que llamamos partido republicanos, sino de la atracción hacia un núcleo poderoso y homogéneo de elementos dispersos muy valiosos, pero muy resueltos á continuar segregados si conservamos nuestras diferencias dentro de otra coalición, más ó menos amplia.

No: no es esto lo que pretende la opinión republicana.

La opinión republicana aspira, valiéndose de una frase tan corriente como gráfica, á que se rompan los viejos moldes para fundir otro nuevo, al calor del entusiasmo público, revelado vigorosamente en casi todas las provincias de España, donde los republicanos, por sí y ante sí, han borrado los calificativos que les distanciaban.

Observe también La Justicia un hecho harto significativo. A esta situación desastrosa, á este desconcierto que nos va llevando á segura é ignominiosa muerte; á la muerte de la prostitución con todas sus repugnantes lacerias, no habríamos llegado, seguramente, si esa concentración á que hoy aspira La Justicia hubiera estado hecha.

Pero hoy no es suficiente; la opinión pide más, y pide más con ansias de agonizante.

Si la compasión no nos mueve, muevanos el miedo; porque pone miedo en el alma la situación que aquí está creando la intransigencia de los unos y la lentitud y peregrinidad con que los otros acuden al remedio de tan graves daños.

Ejemos la atención en que este desgraciado pueblo aun espera algo de nuestras resoluciones y de nuestro patriotismo.

Tengamos presente que si esas resoluciones no están en armonía con la gravedad de los actuales momentos, muchos abandonarán la lucha por imposible.

Nosotros, por nuestra parte, desde hoy lo decimos sin rebozo. Daremos por bien empleado el tiempo perdido persiguiendo una solución que nos parece sal-

vadora; pero de ningún modo contribuiremos á la creación de un estado de cosas que altera la forma sin llegar al fondo.

No es esto lo que La Justicia pretende. Dícelo bien claro en las siguientes líneas:

«La fatal tradición de nuestra raza nos lleva á discutir el nombre de las cosas más que las cosas mismas; y apasionados de aquella palabra cuyo exacto sentido y significado acaso no conocemos, cerramos nuestros oídos á la razón y permanecemos indiferentes hasta para aquello que demanda realización más apremiante.»

En este párrafo aparece condensada nuestra doctrina mucho mejor que nosotros pudiéramos expresarla.

Renunciemos á esa fatal tradición que nos lleva á discutir el nombre de las cosas mismas, y conseguiremos fácilmente crear algo que satisfaga, sino á todos, á los más.

POLÍTICA

por la mañana

El debate electoral.—La comisión de presupuestos.—El escrutinio general

El debate electoral continuará mañana adquiriendo nuevos vuelos por la importancia de los oradores que han de intervenir.

El segundo turno lo consumirá el señor Azórate y el tercero el Sr. Dato; además, para alusiones harán uso de la palabra los señores Salmerón y Sagasta y también tomarán parte los señores conde de la Corzona y Ruiz (don Gustavo).

La comisión de Presupuestos ha concedido el crédito necesario para el pago de las obras del Canal de Aragón, del que se ha incautado el Estado.

A la misma se ha dado cuenta de infinidad de exposiciones muchas de maestros, pidiendo ser pagados por el Estado; muchas de vinicultores, pidiendo que se suprima el impuesto de Consumos sobre los vinos; otras, pidiendo la inamovilidad de los funcionarios públicos, y otras sobre diferentes asuntos.

En el escrutinio general de las elecciones municipales se han presentado multitud de protestas.

Los silvelistas las han presentado en los diez distritos; los liberales en algunos y los republicanos en el de Palacio, siendo la más importante la siguiente:

Como interventores de la sección 16 del distrito de Palacio, hacemos saber á la Junta del Censo que, habiéndose cometido muchas ilegalidades durante la votación en este colegio (el de las Comendadoras); habiendo protestado el presidente de muchos electores sin motivo; exigiéndoles la cédula personal y toda clase de requisitos hasta identificar su personalidad, mientras que á muchos otros electores que no se encontraban dentro de la ley, á pesar de las protestas de los interventores abajo firmantes, ha ordenado que voten como ha sucedido con algunos ausentes y otros fallecidos, como son D. Ricardo López Rojo, que figura en la lista del Censo de esta sección con el número 231, que ha fallecido, y sin embargo votó; D. Jesús Fernández García que votó estando ausente; D. Valeriano Bermejo, que votó por Victoriano Bermejo; D. Tomás García y García, que votó por

Tomás García Ramón, y otros muchos; habiendo protestado también, antes de constituirse la mesa, de las malas condiciones de la urna, por estar roto el cristal del lado del presidente y haberse pegado con un papel.

Por todo lo cual, firmamos el acta con la protesta adjunta, y emitimos este voto particular como protesta de la elección, á fin de que la Junta del Censo acuerde lo que crea oportuno en justicia.

Madrid, á las seis de la tarde del día 12 de Mayo de 1895.—(Siguen las firmas de los interventores de oposición republicana.)



Lo de siempre

Tanto tengo que decir, que no sé cómo empezar ni por dónde concluir, ni lo que debo callar ni lo que debo escribir.

No cantaré á Cos-Gayón que ayer dijo en la sesión: que cuando el ministro nada su puesto ocupaba y en eso tiene razón.

Lo que no encuentro plausible, antes es muy censurable, y de una crudeza horrible es que de la prensa hable como ayer, ¡eso es terrible!

Diga usted ilustre Cos, si yo digese de vos alguna vez que mentía, V. me perdonaría?

No lo creo ¡vive Dios! Pues mire usted, perdonado deo sin ira ni encono ese tan grave pecado: ¡estaba tan azarado!

Y hubo quien al escuchar tan elocuente orador, juró una salva rezar, para obtener el favor de no volverle á escuchar.

Y cuando llegue á su aldea y le cuente á sus vecinos cómo se política, formarán muy pobre idea y dirán mil desatinos.

Y leyendo los papeles de esos dioses pedirán que se cambien los carteles, y ni en la diosa Cibeles sus devotos creerán.

Que el pueblo pierda la fé muy pronto en dioses de palo, y como es quien dá el parné el día en que no lo dé será para todos malo.

Moderen—sus discusiones y si nuevas—elecciones hiciese el conservador, que voten en pelotones; pero guardarse el pudor. En tanto, vamos viviendo y dejarse de ocultar.

lo que claro se está viendo, ¿que la patria va perdiendo? puede el baile continuar?

De CALAINOS

La insurrección cubana

El telegrama recibido ayer se considera

negable anuncio de graves sucesos cuya trascendencia merece ser tenida muy en cuenta.

Los insurrectos no combaten ya en retirada, no rehúsan el encuentro con nuestras tropas, lejos de estos, se presentan decididos á la lucha y sostienen vivísimo fuego por espacio de bastantes horas.

Indudablemente tales alarides de entereza acreditan un espíritu de resistencia no mostrado antes, y la forma en que lo realizan demuestra una mediana organización preparada para correr las eventualidades de la guerra.

Los que por haber estado en la pasada campaña de Cuba conocen el modo de proceder de Maceo, aseguran que jamás hubiera presentado batalla sin tener las mayores probabilidades del triunfo, probabilidades que anudaron en la ocasión presente el esfuerzo y tesón de nuestros soldados, batiéndose heroicamente sin desmayar ni un momento ante la formidable acometida del enemigo.

D. Joaquín Bosch, cuya gloriosa muerte al frente del enemigo, anuncia el general Martínez Campos, nació el 14 de Enero de 1848, é ingresó en el servicio en 22 de Junio de 1868, encontrándose en posesión del empleo de teniente coronel desde el 26 de Junio de 1890.

Su muerte ha sido sentidísima, no solo en el ejército, sino en todas las clases sociales.

Sus compañeros recordaban ayer sus brillantes prendas personales y los grandes servicios que había ya prestado en la actual campaña.

Tenia, indudablemente, ante sí, un gran porvenir, que ha venido á cortar traidora bala enemiga; pero su nombre, como el de todos los que dan la vida por la patria, será siempre recordado con orgullo.

SERVICIO TELEGRAFICO

UN NAUFRAGIO

En el puerto de Rochefort ha naufragado el torpedero francés núm. 20, haciendo naufragio de sus tripulantes.

El torpedero núm. 119, que fué en auxilio, pudo salvar á cinco marineros.

DE INCOGNITO

En el vapor «Ajaccio», que procedente de Tánger ha llegado á Málaga, se suponía que iba D. Jaime con ánimo de entrar en España, pero no ha sido así, pues han resultado inútiles las pesquisas hechas para hallarle por varios periodistas y dos tenientes de la Guardia civil.

Supónese, que sabedor el hijo del pretendiente de que no le permitirían desembarcar en territorio español, se ha quedado en Tánger, para desde allí marchar á Italia, ó que ha desembarcado en Gibraltar, yéndose de incógnito á Sevilla.

CRIMEN

En Perpiñán se ha cometido un asesinato con robo, que ha producido profunda sensación.

Un obrero, cuyo nombre se ignora, ha asesinado al contramaestre de la fábrica de papel de fumar de Bardón, robándole el reloj y 300 francos.

La Republica en acción

El comité republicano federal del distrito del Hospital, en su reunión del 16

prefirió salirle al encuentro en vez de esperarle, aunque ignoraba cómo estaba el conde tan enterado de estas particularidades.

Aprovechándose del aturdimiento del conde, prosiguió:

—Vuestro hijo no me ha conocido, pero yo tengo buena memoria... no le olvidado al vizcondeito y en cuanto se ha presentado una ocasión... he cogido en mis redes á ese pobre niño, que es la inocencia personificada, para vengarme de un modo feroz, inaudito... ¿Es eso lo que queréis decir? ¿No son esos mis proyectos?

—Si, señora, contestó Duriveau con serenidad.

—¿Y bien?

—¡Y bien! no quiero que exaltéis más el espíritu de depravación de que está poseído y del cual pienso curarle radicalmente...

Pronunció el conde estas palabras en voz muy alta para que lo oyera Escipión, y prosiguió en el mismo tono.

—En fin, señora, no quiero que mi hijo sea víctima vuestra, ni tampoco vuestro hazmerir, á pesar de las felices disposiciones que tiene para desempeñar tan ridículo papel...

A estas palabras del conde una alegría diabólica se pintó en las miradas de Basquine, que á su pesar se dirigieron á la puerta del gabinete.

—Me parece, le contestó, que no estará de acuerdo vuestro hijo con el papel peca lisonjero, que según veo, representa conmigo.

Dominado el conde por la irónica impasibilidad de Basquine, trató de conservar su sangre fría.

—Para explicaros el verdadero objeto de mi visita tengo que tomar las cosas de un poco lejos...

—Yo os escucho, caballero.

—Señora, yo era amigo íntimo de un hombre á quien condijisteis á la desesperación, y por último á la muerte... extremo terrible, á que pensais sin duda arrastrar á mi hijo...

—No me gustan las repeticiones caballero.

—No dudo de la fertilidad de vuestra imaginación... Como os decía, era amigo íntimo de una de vuestras víctimas, del desgraciado marqués de Henneville...

—Es decir, repuso Basquine interrumpiéndole, que sois mi enemigo.

—Implacable.

—Esa franqueza me agrada.

—Tal vez no os agrada tanto el que sepa el odio implacable que profesais á mi hijo; además, añadió el conde alzando la voz para que Escipión pudiera oírle, que data de muchos años...

—Desde la infancia, ¿no es verdad? dijo Basquine con la mayor indiferencia. La pobre mendiga del bosque de Chantilly, la joven cantora de Seaux, la figurante de los Funámbulos era yo. ¿Es ese el secreto tan terrible?

El conde se quedó petrificado. Quería anonadar á Basquine con esta revelación y ella le prevenía. Presintiendo Basquine el ataque de Mr. Duriveau,

—Dejad entrar á la persona que os ha entregado esta carta.

—Es insoportable, dijo Escipión dando una patada en el suelo: no puede uno estar á solas con...

—Aprisa, aprisa, dijo Basquine levantándose y yendo á abrir la puerta de un gabinete inmediato. Entrad...

—¿Yó? ¿Por qué?

—¿Queréis estar presente á mi conversación con vuestro padre?

—¿Mi padre?

—Esta carta es suya, y pide que le reciba al momento.

—¡Ah! ¿me creis ahora? dijo Escipión con impresión de orgullo y satisfacción, y queriendo dar un abrazo á Basquine.

—Verdaderamente sois el diablo: ¡haberle obligado á dar este paso!... ¡Es inaudito!

—He cumplido mi palabra; ahora te toca cumplir la tuya, le dijo cojiéndola las manos.

—¿No tengo yo más deseos de cumplirla que tú? murmuró Basquine al oído del joven, acercándose tanto que casi le tocó la mejilla con los labios, y luego añadió:

—¡Pronto, escóndete que, viene tu padre.

Y empujándole hácia dentro cerró la puerta.

La llegada repentina del conde alarmó al pronto á Basquine, pues aunque esperaba su visita, temió que el encuentro del padre y del hijo tuviese malos resultados para el proyecto que meditaba; por lo

nes, 13 del actual, tomó, entre otros, los acuerdos siguientes:

- Primero. Declarar no estar conforme con el proceder del comité de la Primavera, censurando la conducta del señor D. Pedro Niembro y del Sr. Gutiérrez. Segundo. Conceder un voto de confianza á tan dignos ciudadanos por su honrada conducta política en sus respectivos cargos, y Tercero. Convocar en breve plazo á los federales del distrito á una reunión general del partido á fin de sancionar estos acuerdos, todo lo cual fué aprobado por unanimidad.

Muy censurable

Este calificativo merece la resolución tomada por el director de la Escuela de Caminos. ¿En qué motivos se funda el Sr. Pérez de la Sala, para decretar la supresión de los exámenes de Septiembre? ¿Es justo que todos los centros de enseñanza tengan exámenes no solo en Junio y Septiembre, sino en Enero, que las Escuelas especiales de ingenieros tengan dos, y solo uno la de Caminos? La Real orden del 30 de Abril último, hace eliminario el ejercicio práctico con grave perjuicio de los jóvenes estudiantes, y esto constituye algo parecido al abuso de autoridad. Creemos que por hoy será suficiente lo dicho, pero conste que insistiremos en el asunto cuantas veces lo creamos necesario en interés de los alumnos y de sus familias, que de rechazo resultan perjudicadas.

Tribunales

Para el día 19 del corriente está señalada la vista de la causa que por la publicación de un artículo en EL IDEAL titulado «La justicia española pintada por sí misma» se sigue contra D. Laureano Suárez de Miranda. Aun cuando no se sabe en definitiva, creemos que defenderá al procesado nuestro querido amigo el notable jurista Sr. Mestanza y Pozuelo.

Ayer tarde se ha celebrado la vista del recurso interpuesto por la defensa del tristemente célebre José Vázquez Varela ante la sala segunda del Tribunal Supremo. Como quiera que aquí se verificó á puerta cerrada, nada podemos comunicar de su resultado á nuestros lectores.

De los juicios señalados para ayer tarde varios se han suspendido por no haber asistido las partes, y los restantes han carecido por completo de interés, correspondiendo de éstos: dos por hurto y lesiones á la sección primera, uno por amenazas á la segunda y otro por falsedad á la cuarta.

ADCURVAZ.

Señas convenidas

Se ha dado orden á las oficinas de reparación de despachos telegráficos, para que admitan gratuitamente á los militares y marinos del cuerpo expedicionario á Madagascar, la inscripción de unas señas abreviadas ó convenidas, á fin de que puedan corresponder con más facilidad con sus familias residentes en Francia y en la Argelia.

LOS ESCANDALOS del Instituto del Cardenal Cisneros

LA DENUNCIA

Está formulada por el venerable catedrático D. Carlos Soler Arqués, profesor con treinta y tres años de antigüedad. Consta en una hoja impresa que ha sido remitida á la prensa y que hemos recibido en nuestra redacción.

EL REO

D. Francisco Commelerán, hombre famoso por las tres MMM, las dos de su apellido y la M. del sillón en que se sienta en la Academia.

Advertimos á los lectores que no estén en autos, que la Academia Española tiene señalados sus sillones con sendas letras del alfabeto. Al Sr. Commelerán le correspondió la M.

Hay justicia hasta en... los sillones.

LOS HECHOS

El Sr. Soler y Arqués copia, en la hoja que nos remite, una solicitud que ha dirigido á la Dirección de Instrucción pública.

En esta solicitud aparece: 1.º Que el Sr. Commelerán es director «interino» del Instituto contra todo derecho, pues esta «interinidad» corresponde, según la ley, al vice-director, y en defecto de éste, al catedrático más antiguo.

2.º Que el Sr. Commelerán, no satisfecho con usurpar un cargo que no le pertenece, ha dado un informe ilegal excluyendo en la propuesta para vicedirector del Instituto uno de los catedráticos más antiguos y presentando al Sr. Abela en quien espera encontrar un dócil instrumento.

CONSECUENCIAS

Dirección ilegal, vicedirección ilegal. Felicitamos á los que hacen negocio en los colegios y felicitamos al gobierno que adquirirá aquí más gloria que en las elecciones municipales.

El proceso Vázquez Varela

RECURSO DE CASACION

Ayer se vió ante la sala de lo criminal del Tribunal Supremo el recurso de casación que por infracción de ley, interpuso la defensa del tristemente célebre Vázquez Varela, contra la sentencia dictada por la Audiencia condenándole como autor de muerte violenta, en la persona de Antonia López Piñero.

Sostenía el recurso el letrado don Cristóbal Botella, quien manifestó que los hechos realizados por su defendido, constituyen un delito de imprudencia temeraria, y en ningún modo un homicidio voluntario.

Funda esta tesis el Sr. Botella, en la primera pregunta del veredicto, omitiendo aquellas frases de haber oprimido á Antonia, causándole síncope por asfixia, con la natural pérdida de conocimiento y la de haber lanzado el cuerpo á la calle creyéndola muerta.

A juicio del letrado recurrente, en el primer caso no hubo delito, por que no hubo muerte, y en el segundo únicamente existe, imprudencia temeraria, por creer Varela que arrojaba por el balcón un cadáver.

El representante de la acusación privada, Sr. Benito y Varela, impugnó la procedencia del recurso, con habilidad suma, rebatiendo punto por punto las afirmaciones sustentadas por el Sr. Botella.

Contestando á la afirmación de la defensa que aseguraba haber obrado Varela con malicia, preguntó si puede haber mayor grado de malicia en arrojar á una persona desde un balcón á la calle está viva ó muerta para poder decir luego que aquella se tiró voluntariamente.

El fiscal Sr. Landeira abundó en los mismos conceptos de la acusación privada, afirmando con numerosas citas de textos legales, que allí donde exista malicia, jamás puede haber imprudencia temeraria.

A las dos terminó la vista del recurso. Se espera con ansiedad el fallo definitivo.

Información

Santo de mañana.—San Venancio, mártir. Efeméride.—17 de Mayo.—El fin de la guerra de sucesión en Austria, trajo en pos de sí la guerra de clases que favorecían las tendencias noviliarias de María Antonieta.

Desposada en esta fecha de 1789 con Luis XVI, las infulsas consiguientes al reconoci-

miento de la «pragmática sanción» que llamaba al trono María Teresa y su educación altanera, lejos de eternizar la luna de miel de la real pareja con actos en armonía con los tiempos que corrían, el desfilipar, contra el cual ni Necker, ni de Calonne pudieron nada, y el menosprecio del pueblo, ilustrado más de lo que á la corona convenía, durante el reinado de Luis XV, trajeron el trágico fin de los jóvenes desposados, quienes podían, no obstante, lo vicioso del sistema que representaban haber gozado juntamente con la dicha de Francia la de sus amores.—Martín Lucas.

Gaceta

La de hoy publica las siguientes disposiciones: GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de indultos GUERRA.—Decretos de personal.

Madrid

Ayer se constituyó el depósito de 2.161.000 pesetas en papel amortizable para responder de la construcción del ferrocarril de Calatayud á Teruel.

Queja

Tenemos entendido que en el notariado de Madrid reina de algún tiempo á esta parte una verdadera excoición producida por la apatía é indiferencia con que se vienen mirando las quejas formuladas en la prensa profesional contra los notarios que recurren á todo género de procedimientos, no siempre decorosos, para buscar trabajo, incluso el de haber establecido su bufete en esta capital un notario que conforme á su título debe residir fuera de ella.

De todo esto se dice que tiene conocimiento la Junta directiva, y que en vez de procurar remediar estos males empleando los recursos que tiene á su alcance, se ha limitado á convocar á los colegiados primero parcialmente y ahora en juntas generales para que la ilustren con sus opiniones sobre lo que debe hacer, con lo cual no solo siguen impunes las faltas y abusos denunciados, sino que se ha producido cierta animosidad contra algunos notarios que, inspirados en los más sanos propósitos, han presentado un proyecto de trascendentales reformas, proyecto de que ya tiene noticia la Dirección general de los registros y del notariado, y que acarician y aplauden algunos personajes de distintas procedencias políticas.

Procuraremos enterarnos de todo ello y daremos cuenta detalladamente de un asunto que por afectar á una clase tan respetable como la del notariado tiene sin duda verdadera importancia por todos conceptos.

Se encuentran en Madrid los Sres. D. José Marine Martínez y su apreciable esposa, farmacéutico de Gracia; D. Juan Valor y Valls, constructor mecánico de Las Cortes (Lisabregat); Sr. Vilarasau, fabricante curtidos de Barcelona; Sr. Mateu, fabricante correas para transmisiones, de Barcelona, y D. Juan Agustí y Lloveras con su esposa, dueño de lavaderos en San Martín de Provensals (Gracia).

Amigos cariñosos estos de nuestro estimado D. José Rubandoudeu, hemos tenido ocasión de tratarlos estos días.

El vapor correo francés, «Labrador», procedente de Colón y escalas, ha llegado á Santander el 13 del actual á las siete de la mañana, y el «Ville de Bordeaux» salió de Málaga el 14 del actual, á las once de la mañana con destino á Tenerife, Colón y escalas.

Con rumbo á Barcelona zarpó ayer de Manila el vapor correo «Satrústegui», de la Compañía Trasatlántica.

La Exposición Nacional de Bellas Artes, se inaugurará el lunes próximo, á las cuatro y media de la tarde.

Hasta Septiembre próximo se ha suspendido el Bolsa por la noche.

Se ha prorrogado hasta el sábado el plazo para la admisión de las instancias de estudiantes libres.

Según estadística publicada, las recaudaciones obtenidas en las aduanas de Puerto Rico y Filipinas durante el mes de Octubre de 1894, comparadas con igual período del anterior año, acusar, la de Puerto Rico, un

alza de 42.772,64 pesos, y la de Filipinas una disminución de pesos 112.432,88.

SUCESOS

Detenido.—En el paseo de Recoletos fué detenido ayer un sujeto llamado Francisco Amorós, por haber sustraído á una erba la el portamonedas con doce pesetas.

Atropello.—En la calle de las Huertas fué atropellado un carreter por el carro que guiaba, actuándose el brazo derecho.

Robo.—Ayer le robaron á un carreter, en el trayecto que media entre la Plaza Mayor y la de Oriente, un paquete de sombrilla de seda que llevaba en el carro que guiaba, y que habían de ser facturas para a Santander.

Detenido.—En el Viaducto fué detenido, á petición de Ca to Martín, un sujeto llamado Juan Gual y Márquez, autor del robo de una mula, cometido hace pocos días en el pueblo de Utrera (Guadalquivir).

Apaleado.—En la puerta de la Plaza de la Cebada un caballero apaleó ayer á un «crata» que quiso quitarle la cartera que llevaba en un bolsillo de la americana.

El «crata» no pudo ser detenido.

NOTA BIBLIOGRAFICA

«LOS ESPIRITUS»

por

el Dr. M. Otero Acevedo

Si el doctor Otero Acevedo no fuera conocido por sus importantes estudios «Los fantasmás» y «Lombroso y el Espiritismo», si por sus importantes trabajos en la prensa científica no hubiera conquistado ya la justa fama que goza, indudablemente «Los espíritus» le recargarían un renombre acaudalado lo nuevo y difícil de la tarea allí acometida.

De todo tiempo la historia nos guarda el raro tesoro de sucesos no explicable, ni aún por los trascendentales y elevados conocimientos de la ciencia oficial, y así como en pasadas fechas cualquier duda suscitada á propósito de los milagros acusaba una tendencia escéptica que no ha gozado de muy buen predicamento entre los graves y sesudos doctores de aquellos benditos tiempos, así en las corrientes, demuéstrase por lo común un criterio totalmente distinto, merced á la gran revolución racionalista verificada en Francia en el siglo XVIII, cuyos ilegítimos frutos de ciega negación é insultante desdén sobrenadaban aún hoy en el crisol de las ideas á modo de inútil ganga con que vieren mezcladas las preciosas conquistas del entendimiento emancipado de los fantasmás teológicos.

Los nombres de Kookes, Aksakof, Zoellner, Vallée, Gibier, Chaita, Lombroso y otros muchos que sería prolijo citar recordarán siempre la época en que célebres investigadores, sabios de todas clases y países emprendieron el estudio de esas maravillas ante las cuales la ciencia absorba ha callado mientras algunos de sus representantes, filudados les contemplaban con la ironía sonora del más ultrajante desprecio, tildando de locos á los que en ellos creían y de charlatanes á los que supieron producirlos.

Apenas si el prestigio impuesto á la cuestión por el nombre del inventor del radifinómetro y del competidor de Darwin en el descubrimiento de las leyes de la evolución orgánica, ha conseguido se considerara al problema psíquico digno de ocupar un momento la atención; pero es indudable que ya en Inglaterra, Alemania y Francia se creía ante la evidencia de los hechos, dándose además tan curiosos casos como el de Lombroso en Italia, que habiendo sido enemigo acérrimo de los nuevos estudios, declara hoy nulas sus negadoras aseveraciones y ensaya una explicación psiquiátrica de cuanto en otro tiempo desechó por engañoso é infundado.

«Los espíritus» del Dr. Otero Acevedo, constituyen un acudísimo archivo de cuanto interesa á los indicados estudios. Con rigurosidad irreprochable pueban la existencia de valiosos antecedentes á través de los pueblos y edades que registra la historia de la humanidad entera: analizar las creencias de indios, chinos, persas, fenicios, hebreos y griegos: ponen de relieve mil curiosos detalles

(1) Obra en dos tomos con siete fotografías, 10 grabados en madera y dos fototipos, por el Centro de publicaciones de la revista La Irradiación; edición única.—Madrid 1895, 7 50 pesetas.

de gran importancia para la tesis defendida, escudriñan la ínfima significación de ciertos modos de creer y pensar manifestados en las bibliográficas reliquias de pasadas civilizaciones y completan tan hermosa ojeada retrospectiva con bellas observaciones que á modo de enlaces, van eslabonando unas creencias, en otra para formar la eterna cadena de progresos realizados por el hombre á la luz de ideas ni jamás desmentidas ni menos desacreditadas ante el criterio que no se paga de excepcionismos á la moda ó de alardes de sprit fort al uso corriente.

El tomo segundo, más interesante si cabe que el primero, se dedica á la exposición de los trabajos modernos, á las asombrosas anomalías ofrecidas por ciertas personas que no tuvieron inconveniente alguno en sujetarse á los miciosos inquirimientos y observaciones de desconfiados experimentadores, y para concluir la obra el doctor Otero Acevedo, inserta sus propios trabajos realizados en Nípoles con la famosa Eusapia Palladino, dando una elocuente prueba de cuanto se puede hacer y de cuanto nos queda que estudiar en las misteriosas esferas de ciertos fenómenos de fuerzas orgánicas, casi desconocidas, cuya conquista está llamada á arrojar vívidos resplandores en las más tenebrosas y encumbradas cuestiones de la psicología moderna.

Otras cosas encontramos en la obra del doctor Otero Acevedo, de las cuales una es de sentir, por la omisión que en ella se declara, y la otra, porque á nuestro modo de ver, constituye una impropiedad respecto del pensamiento fundamental sobre el que por entera deseanza «Los Espíritus».

La primera consiste en la nota inserta al comienzo del segundo tomo, advirtiéndole, que insuperables dificultades impiden la publicación de dos partes más donde habrían de continuarse la revista histórica desarrollada hasta el comienzo de la edad media en el tomo é inaugurar el estudio de especialismo aspecto del psiquismo. La segunda se refiere al título de la obra, el cual prejuzga un tanto la cuestión sin dada inadvertidamente, pues nos consta de su autor que como el de Le Kirisme Occidental responde acerca de sus íntimas convicciones.

Nous n'avons pas de théorie.

Nous cherchons

ATMER'CH

Sentencia

Don Angel Garcia Gañá, relator secretario de Sala de esta Audiencia provincial.

Certifico: que ante la sección cuarta de esta referida Audiencia provincial y relatoría-secretaría de mi cargo, ha pendido la querrela procedente del juzgado de instrucción del distrito del Centro de esta capital, seguida á instancia de D. Emilio Leal y Arnaiz (agente de negocios), y en su nombre el procurador D. Joaquín Segala y Osma, contra Antonio Martínez Serrano, y en su representación el también procurador D. Antonio Martínez y Rodríguez, por el delito de injurias graves, en cuyas enunciadadas actuaciones se dictó á su tiempo, la sentencia cuyo ínter contexto y el de su publicación, es el siguiente:

Sentencia número cuatrocientos sesenta.—En la villa y corte de Madrid, á treinta y uno de Julio de mil ochocientos noventa y cuatro.—Vista la causa criminal que ante Nos pende, procedente del juzgado de instrucción del distrito del Centro, seguida por el delito de injurias graves, entre partes: de una, como actor querrelante el procurador D. Joaquín Segala, en nombre de D. Emilio Leal y Arnaiz, y de otra el procurador D. Antonio Martínez y Rodríguez, en representación del procesado Antonio Martínez Serrano, hijo de Antonio y María, natural de Zaragoza, de cuarenta y dos años, soltero, cesante, con instrucción y antecedentes penales, y en libertad, en cuya causa ha sido magistrado por el habilitado D. Joaquín López Chioy.

Primero.—Resultando que la publicación de algunos artículos por D. Emilio Leal y Arnaiz, agente de negocios, insertos en el periódico EL IDEAL, acerca de las informalidades y delicias que, en su concepto, observábase incurria por las oficinas de la Caja de Ultramar en la tramitación de los expedientes sobre abonar á soldados que habían servido en las filas del ejército español de la isla de Cuba, motivó el que por parte de don Antonio Martínez y Serrano se publicase un

gabinete donde estaba Escipión, y señalando una silla al conde, le dijo con la mayor seriedad.

—Tened la bondad de sentaros, caballero.

El conde no se sentó, y acercándose á la chimenea, donde se mantuvo de pie, dijo á Basquine, procurando dar á su voz un tono igual y tranquilo: —Sin duda esperaréis mi visita cuando he conseguido veros.

—Con efecto, esperaba tener ese placer.

—Expliquémosnos claramente, dijo el conde con dureza: he tratado de casar á mi hijo con la señorita de Wilson, y ayer mismo me ha declarado que no se casaría sino venía yo (apoyó esta palabra con indignación), á entenderme con vos.

—Si señor, contestó Basquine con ironía y altivez; tengo esa pretensión.

—¡Ah! ¿tengo esa pretensión?., repuso Mr. Duriveau sin poderse contener: ¿es decir que pensáis imponerme condiciones?

—Justamente, caballero, y venis á recibirlas con tan buena voluntad, que tengo el mayor placer en imponéroselas... Desde luego...

—¡Basta, señora, basta! Puesto que habeis supuesto que sería bastante cobarde y vil para aceptar semejante ignominia, voy y desengañaros.

—En ese caso... aunque aprecio como debo el honor que me habeis concedido, os suplico me digáis qué objeto tiene vuestra visita, pues no acierto á explicarme el motivo que os ha obligado á presentaros en mi casa.

tanto pensó primero negarse á recibirle, pero luego reflexionó que cualquiera que fuese el resultado de esta conversación podría servir á sus miras de odio y de venganza, y se decidió á recibirle.

Apenas cerró la puerta del gabinete donde había entrado Escipión, se presentó el conde precedido de Leporello.

—Sospecha que está aquí su hijo, dijo Basquine para sí, al ver la mirada escudriñadora que dirigió á todos ellos.

Viendo después que fijaba la vista en la puerta del gabinete, dijo:

—Creo que está ahí... tanto mejor.

No se equivocaba. El conde venía porque sabía que estaba allí su hijo, pues le había seguido y le había visto entrar.

La fisonomía del conde expresaba tanta dureza y altivez, que desde luego conoció Basquine, que tras la aparente condescendencia del conde para con su hijo, había un pensamiento oculto.

El conde, lejos de admirar la belleza deslumbradora de Basquine, no pudo reprimir al verla un estremecimiento de aversión... casi de terror... acordándose de la amenaza profética de Claudio Gerard, y del odio que había descubierto en las Memorias de Martín que profesaba Basquine á Escipión y á todos los de su raza; pero acordándose de que iba á aquella casa para salvar á su hijo de la influencia perniciosa de esa mujer, se tranquilizó. Basquine dirigió una mirada imperceptible al

—Es probable, señora; mi hijo es muy depravado; pero por desgracia es también muy crédulo, muy ciego y muy necio con respecto á vos. Pero yo me encargo de abrirle los ojos.

—¿Crédulo, ciego y necio Escipión? ¿Sabeis que vais á volverme vanidosa? La encantadora Circeino transformaría á sus amantes más fácilmente... Sin embargo, no puedo aceptar vuestras benévolas acusaciones ni el poder que queréis concederme, por más que lisongeen mi amor propio; y si lo permitis creeré que Escipión sigue siendo lo que ha sido siempre... es decir, el joven más encantador, más atrevido y de más talento que he conocido. Puede ser que pretendáis hacerme creer que yo también estoy ciega con respecto á él... puede ser... según decís, él también lo está con respecto á mí.

—¡Ciega vos, señora! No, no, repuso el conde con amarga ironía... vuestros ojos son tan perspicaces como bellos... Sabiais perfectamente dónde conduciais á ese pobre loco, obligándole á que tuviese la audacia de decirme que os considerase como el árbitro de vuestras hondas... Pero os engañais, señora, ¡porque se efectuarán á pesar vuestro... y suyo... si preciso fuese... En una palabra, le arrancaré de vuestras uñas mal que os pese... y á él también, si se atreviese desobedecerme.

—Vamos á ver, señor conde, dijo Basquine con un acento burlón, digno de la inmortal Celestina. Vos que sois hombre distinguido, y de mucho tacto, y de mulo talento...

comunicados ó remitidos, inserto en la columna quinta de la segunda plana de dicho periódico EL IDEAL, número ciento sesenta y dos, correspondiente al día diez de Septiembre de mil ochocientos noventa y tres, de que se ha confesado autor el referido D. Antonio Martínez Serrano; lo que se declara probado. Segundo.—Resultando que por el contenido de dicho remitido, en el que se dice: «Señor Director de EL IDEAL.—Muy señor mío y de toda mi consideración: Al leer en su ilustrado periódico los artículos que viene publicando D. Emilio Leal sobre los abusos de Cuba y la Caja general de Ultramar, creo un deber de conciencia rogar á usted, como lo hago, que suspenda la inserción de las diatribas de dicho señor, porque es un asunto sometido á la autoridad competente, y con seguridad dentro de muy pocos días podrá hacerse en él la luz que todos deseamos, sin servir á los intereses particularistas del Sr. Leal, que por el camino del escándalo intenta extravair la opinión pública. (Se continuará.)»

De todo el mundo

Concurso de arqueros

En Francia, y especialmente en el Norte, existe todavía un gran número de Sociedades de arqueros francos. Ahora se celebra un concurso de tirado de arco en Precy-sur-Oise; el último verificado lo fué en 1887 en Chantilly.

El domingo en Precy-sur-Seine se reunieron más de 600 arqueros, siendo este cortejo recibido en la plaza de la Alcaidía por las autoridades, según el reglamento del siglo XV revisado en 1738.

Las compañías de arqueros se agruparon en la plaza de la Iglesia alrededor de un altar levantado al aire libre, donde se celebró una misa. El altar estaba colocado en alto, subiendo á él por una escalera de veinte peldaños, estaba coronado por una cruz de forja encima de la cual se leía la inscripción: «Liber, Igualdad, Fraternidad.» Al lado de la cruz se levantaba una estatua monumental de San Sebastián, patrón de los arqueros.

Durante la misa las banderas de las compañías flotaban al viento y las fanfarrias tocaban la «Marcha de los arqueros francos.»

Esta fiesta no fué más que un preludio del concurso que se verificará el próximo domingo.

El secó de la lluvia

Según un periódico inglés se ha descubierto la causa de una anomalía extraordinaria observada hace algunos años en el clima de Cherrapunji (Assam).

Este país, situado al S. de la cordillera de Imailis, es el más lluvioso del Universo, es un término medio de 350 pulgadas de agua por año (8 m. 280).

Pero durante dos años consecutivos la cantidad recogida en el pluviómetro subió á cerca del doble, á 600 pulgadas (15 m. 280).

En aquella época se encontraba en guarnición en Cherrapunji dos regimientos de Sikhs, que encontraban el país mal sano y excesivamente aburrido; y para dar mayor reputación de inhabitabilidad, llenaban todas las noches de agua el pluviómetro, y cuando por la mañana iban examinar los encargados de la estación meteorológica, hacían sus observaciones en relación con aquella enorme cantidad de agua, resultando que vivían en un pantano.

Con tan alarmantes y húmedas noticias el gobierno decidió disminuir el tiempo de guarnición, rebajando á dos años el tiempo reglamentario de permanencia en Assam, que hasta entonces fuera de seis años.

El arte de la guerra

El examen del ánimo de los cañones se verifica por medio del polietileno que es una combinación de lentes y espejos y a la slumbar el interior. Los aparatos de esta naturaleza han prestado grandes servicios á los naturalistas, médicos y cirujanos, que hallan en ellos un medio de investigación directa de los ligeros de la boca, laringe, fosas nasales, estómago, vejiga, y en una palabra, de las cavidades todas del cuerpo humano.

Modificadas á las necesidades de la balística, permiten examinar con todos sus detalles el ánimo de un cañón á fin de prevenir los accidentes que el desconocimiento de algunos detalles pudiera acarrear.

A cerca de este asunto publica la *Science Française* un artículo interesante en que se describe detalladamente un nuevo polietileno, invención de M. Trouvé.

Como el nuevo aparato, dice el articulista, el observador no pierde ningún detalle de la regularidad del rayado y estructura interior del cañón, y al mismo tiempo puede darse cuenta exacta de cómo está rematada la pieza.

Sabido es que la balística moderna debe su precisión á la cuidadosa manera de hacer los cañones.

El examen de éstos, después de terminado, singularmente en la parte interior, evita infinitos de peligros de los que ocurren en el momento de las pruebas.

El vértigo del trabajo

El espíritu redactor jefe del *Genie civil* Mr. Max de Nansouty refiere un experimento recientemente realizado en Inglaterra, para determinar el tiempo que requeriría el montaje de una locomotora.

Nada más interesante que semejante ensayo, el correlador de la enorme capacidad de trabajo que el hombre es capaz de desarrollar auxiliado de los útiles potentísimos que su ingenio ha creado.

Propúsose el experimento la compañía inglesa ferroviaria y de construcción, que tiene sus talleres en Stafford, «Eastern Railway», y realizó, en efecto, el «tour de force» que su director se había propuesto en el espacio extraordinariamente limitado de diez horas.

En el fondo, el empeño encerraba una competencia; competencia con la London North Western Railway que había montado una locomotora de 3 ejes en veinticuatro horas y media y principio con la casa americana de Altoona, Pennsylvania Railroad, á la cual correspondía el record de la construcción, por haber efectuado en 1883 ensayo prodigioso en el espacio más limitado todavía de diez y seis horas cincuenta minutos.

El empeño, pues, era espinoso, porque la resolución de este tiempo, que hace algunos años ya hubiera parecido increíble, podía tenerse por una tentativa temeraria.

El programa que se trazó el director de la Eastern Railway, consistía en el montaje completo y habilitación para el servicio de una locomotora de un peso con carga de 36.000 kilogramos, con adición de su tender, cuyo peso es de 31.000 kilogramos.

Es de ir, que se trataba de manejar, levantar, jalar y ajustar piezas de metal que pesaban en conjunto cerca de siete toneladas; y esta obra tan compleja y nada fácil había que realizarla en muy breves horas.

La magnitud de este propósito no arrearó á los gigantes de la «Great Eastern Railway». La obra

comenzó y terminó en el tiempo previsto, que dejamos consignado; pero, ¿cómo realizaron el prodigio, señalando las perfectas verificaciones por que pasó tan extraordinaria gestación mecánica?

Después de una larga alocución al caso, que lea cada vez una manifiesta el director de los talleres, M. Holden, 65 obreros daban principio al montaje de la locomotora; otros 32 ponían mano en las piezas que habían de componer el tender; la obra lo primero á las nueve horas y cinco minutos. El *speech* de M. Holden tuvo sus toques sentimentales; pero terminó circiendó una línea gratificante para el caso de que los resultados fueran tales como él se prometía.

En honor de la verdad se debe reconocer que el segundo estallido hubiera sido por sí solo impotente el amor propio de aquellos inteligentes y fuertes obreros no hubiese ayudado á ellos de combates no hubiese partido de los ánimos del trabajo en aquel terreno del trabajo preparado y dirigido por su supremo é inteligente jefe.

Das horas y treinta y siete minutos bastaron para montar por completo el motor de la locomotora.

Inmediatamente empezó el montaje de la locomotora.

Dos horas más tarde colócala en la caldera, y al cabo de otra hora y media ya la máquina descansaba sobre sus ruedas. Otra hora tardó para que, hecho el ajuste de todos los organismos, pudieran emprezarse á plantar los coqueiros.

Ni la incesante ni el desorden estrujaron un minuto de aquella labor febril, que en su complejidad, en lo bien concordada y perfecta, parecía producto de organismos automáticos admirablemente combinados y concertados para llenar funciones propias de un mecanismo superior. Allí, el buen orden y el vigor redoblado multiplicaron el trabajo con abreviación del tiempo, y este resultado, que en proporciones diversas es la característica común de la industria moderna, parecía adquirir en aquel gallardísimo esfuerzo un supremo valor, señalando á la capacidad de trabajo industrial un límite muy elevado, cuando la inteligencia directiva, la potencia acumulada y el vigor y educación manual de los obreros concurren para la gloria.

Nueve horas y cuarenta y siete minutos después de empizada la tarea, la locomotora se hallaba lista para marchar. En su plataforma sólo quedaban ex pie, y ejerciendo sus respectivas funciones, el maquinista y el fogonero; la caldera tenía presión, ardía la hulla en su parilla, y á un movimiento del maquinista lanzó la máquina entre alientos de vapor, su primer estridente vagido, señal de triunfo y despedida. La máquina abandonó el taller entre las aclamaciones frenéticas de los que acababan de darle el ser, y á los gritos de éstos se abrió corriendo la locomotora con sus respetivos silbidos en tanto que el acelerado trépidar de sus ejes y bielas, y los resacaídos que entre chorros de vapor se escapaban lanzaba, eran como los desprecios de su pujanza reprimida al ir á emprender su carrera primera.

La máquina, en efecto, saltó por su pie del taller; pasó á la estación, y enganchóse un tren de carbón de 560 toneladas, dando inmediatamente principio su servicio.

Tas de la máquina, como natural á hélice de un ser, había salido el tender, construído igualmente en el propio espacio de tiempo inverosímilmente abreviado.

Que el montaje había sido perfecto y concienzudo, lo prueba el hecho de que hasta tres meses después, durante cuyo tiempo sometieron la locomotora al más rudo trabajo de tracción, no volvió al taller para recibir el recorrido y limpieza reglamentarios.

Este tarde á las dos y cuarto se ha verificado el sepelio del que fué en vida nuestro muy querido amigo D. Eladio Hidalgo Saavedra.

Las cualidades personales que adornaban á aquel cumplido caballero, eran muchas, sobresaliendo entre todas la de ser un pundonoroso militar, padre amantísimo y amigo cariñoso.

El entierro ha revestido todos los caracteres de una imponente manifestación de duelo, y á rendirle el último tributo han acudido infinitas personas, dando así prueba palmaria del aprecio y consideración á que en vida se había hecho acreedor.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Algo de esto se tocó cuando los sucesos de Meilla y con motivo de la guerra de Mindanao, y todos saben que entonces se aclararon los artículos del Reglamento referentes á la forma y plazos en que han de verificarse los juicios contradictorios, cuando de las acciones que los motivan verificáncense en determinadas condiciones de anomalía.

Nuestro colega manifiesta que no comprende la alarma que con este motivo se ha producido, pues sin alterar la ley, se pueden introducir en el Reglamento de recompensas todas aquellas modificaciones que la experiencia aconseje y las circunstancias impongan.

Tiene razón nuestro colega; así como se ha variado sin protesta de ningún género el Reglamento de pases á Ultramar, se puede modificar por un Real decreto el de recompensas, siempre que no se falte con ello al espíritu de la ley adicional á la constitutiva del Ejército, y aun variar esta misma, si las circunstancias así lo exigen, dando después cuenta á las Cortes; porque no vemos razón para que una ley sea eterna é inmutable, cuando ninguna lo es, y á los mismos que la defienden les consta que adolece de defectos que con facilidad se pueden corregir.

Inspírese el ministro de la Guerra en principios de justicia y equidad; procure el mayor bien posible para el Ejército; busque la igualdad mejorando las condiciones de todas las armas y cuerpos, y tenga la seguridad de que aunque reforme todos los reglamentos existentes, merecerá el aplauso del país y del Ejército.

Esta tarde á las dos y cuarto se ha verificado el sepelio del que fué en vida nuestro muy querido amigo D. Eladio Hidalgo Saavedra. Las cualidades personales que adornaban á aquel cumplido caballero, eran muchas, sobresaliendo entre todas la de ser un pundonoroso militar, padre amantísimo y amigo cariñoso.

El entierro ha revestido todos los caracteres de una imponente manifestación de duelo, y á rendirle el último tributo han acudido infinitas personas, dando así prueba palmaria del aprecio y consideración á que en vida se había hecho acreedor.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

Tanto á su señor hermano, nuestro muy querido amigo y correligionario Sr. Hidalgo Saavedra (D. Ignacio), como á la distinguida familia del finado, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro pésame por la irremparable pérdida que acaban de experimentar, asociándonos muy de veras al dolor que en los presentes momentos les embarga.

dando mucho de su limpieza, y colocando en las mosas tolas encerradas, para evitar que en las giestas queden depositados los restos de alimentos.

La calidad de las aguas debe ser objeto de unido examen, estando demostrado que si son de malas condiciones pueden originar verdadera epidemia de fiebres tíficas. A este propósito en los cuarteles en que haya varias fuentes, se colocará á la inmediación de cada una un letrero bien visible, expresando si sus aguas son potables ó prohibiendo beberla en caso contrario.

Terminan las instrucciones fijando varias medidas higiénicas para las tropas durante las marchas y maniobras y cuando estén acantonados ó en vivac.

Maestros de escuela

La duración del servicio militar para los maestros de escuela se ha elevado á un año, en vez de las diez semanas que han servido hasta ahora. La instrucción se llevará de modo que al terminar el expresado año estén en condiciones de ser nombrados suboficiales; pudiendo también servir, si lo desean, como voluntarios de un año en las mismas condiciones que los demás súbditos del imperio.

Contra el lujo

Las disposiciones dictadas, no ha mucho, por el emperador contra el excesivo lujo y la vida fastuosa de muchos oficiales, no han dado el resultado que era de esperar. Prueba de ello es la orden dada al 18.º regimiento de hulanos, uno de los más brillantes del ejército alemán, para que traslade su residencia de Strasburgo á Saarburg, pequeña ciudad de la Alsacia, donde los oficiales tendrán forzosamente que modificar el género de vida que ha motivado dicha orden.

Ciclista

Cada batallón alemán de infantería tendrá en lo sucesivo sus ciclistas ejercitados, siendo probable la creación de un cuerpo de tiradores escogidos, montados en bicicletas.

Nuevo uniforme

Va definitivamente á adoptarse el uniforme casaca por doce batallones de la infantería alemana, declarándose reglamentaria una especie de blusa guerrera.

Los jefes de cuerpo han pedido que se suprima la cartuchera posterior, y que los botones correspondientes se coloquen en el saco morral.

Parece probable la próxima aparición de un reglamento de uniformidad para los oficiales.

Presas de los japoneses

Del *Migdo Saibura* tomamos las siguientes interesantes estadísticas de las presas hechas por el Japón á sus enemigos durante la última guerra:

Cañones 607, que representan un valor de dos millones de yens; fusiles y revólvers 7.400, valorados en 30.000 yens; municiones de artillería 2.601.741, cuyo valor es de tres millones de la moneda; municiones de infantería, cartuchos 71.458.795, que valen 100.000 yens; provisiones de arroz 17.000 medidas, estimadas en 30.000 yens.

Los demás objetos capturados fueron 388 caballos, banderas, tiendas de campaña y gran número de artículos cuya numeración sería muy prolija.

Impresiones teatrales

PRINCESA.—ROMEA.—ESLAVA.

Rezonos agenos á mi voluntad, me han impedido dar antes cuenta de los últimos estrenos de la Princesa.

Han sido éstos «Atlas» del Sr. Ferrer y Bittini, y «Manejo electoral» de Vicente Colorado.

Los dos obras referidas están muy bien escritas, y obtuvieron éxitos francos y merecidos. ¿Qué más puedo decir?

La revista «Ande el movimiento» estrenada anoche en R. mes, fué acogida con grandes aplausos por la numerosa y selecta concurrencia que asistió al espectáculo.

Y los autores que se otorgaron á la última producción de los Sres. Caballero y Baza, fueron justísimos, porque «Ande el movimiento» es una obra llena de gracia y sal, muy bien hecha, de chistes de ley y de bastante originalidad.

La música, de los Sres. Alvarez y Castellón, es alegre, juguetona y agradable.

Fueron celebradas las escenas de la Cibola, del Satero y Frágoli.

La señorita Prado estuvo imitable y demostró sus grandes condiciones de actriz, dominando á su auditorio, y haciendo que este le tributara una ruidosa y entusiasta ovación.

Los autores de la revista se presentaron una porción de veces en el palco escénico al final de la representación.

«El Señor Barón», de Jaques y Zabala en estreno en Eslava, me dice que gustó mucho. Le celebró y desee que dure en los carteles.

Por lo que á mí se refiere, no puedo emitir opinión acerca de él porque no lo presencié.

J. L. C.

LA TARDE DE HOY

POLITICA

al anochecer

LA TARDE DE HOY

La tarde de hoy ha formado, por lo desanimado, contraste con la de ayer, que como recordarán nuestros lectores fué rica en noticias de sensación.

Nuestros políticos han dedicado el día á solemnizar el natalicio del hijo de Alfonso XII y en Palacio es donde ha habido gran movimiento.

Las instituciones han tenido recepción, bañamanos, etc. Esta noche tendrán banquetes, fiesta de familia y también, etc.

Para ellas es el mundo.

LO DE CUBA

En todo el día de hoy no se ha recibido telegrama alguno oficial de la isla de Cuba.

La impresión producida por el último telegrama continúa siendo pesimista, pues aunque la victoria se declara por nuestras armas, el combate ha demostrado que los separatistas están bien organizados y cuentan con medios para resistir durante muchas horas el ataque de fuerzas regulares iguales en número.

Por otra parte, los hechos demuestran que los insurrectos no están abatidos como algunos pretendían; demuéstralo, entre otros, el ataque á Baracoa, que es una de las ciudades mejor guarnecidas de la isla y sin disputa la mejor defendida, pues cuenta con tres ó cuatro pequeños castillos, el mayor de ellos situado á la entrada del pueblo, y desde el cual se puede defender éste perfectamente.

Una carta llegada en el último correo de Cuba, que hemos tenido ocasión de oír leer, revela un criterio pesimista en sumo grado.

Entre otras cosas, se dice en ella que el general Martínez Campos necesitará gran suma de esfuerzo y energía para no encontrar la derrota, como final de la campaña; afirmando que el estado del país es tal, que acolega, cuando menos, sin protesta, cualquier nuevo estado de cosas que viniese; dice que en la provincia de Cuba hay 6.000 insurrectos, estando las demás provincias á la expectativa, y se añade que la mayoría de los llamados «poblos de la acera de la Habana, han marchado á los Estados Unidos, seguidos de mucha gente, con ánimo de volver á la gran Antilla formando una numerosa expedición filibustera.

En suma, los síntomas no pueden ser menos tranquilizadores.

Últimas noticias

La sangrienta victoria conseguida por nuestro ejército en Cuba sigue ocupando la atención pública.

Contra el hecho de armas en su verdadero aspecto, en el mar, de decir que nuestro ejército sacó de los remeros reosarios para sacarse partido, es un error craso.

Victoria á medias, es la que en que el victorioso puede completar la derrota del enemigo, resistiendo.

Si el sistema esto en lo sucesivo, el combato en que se ha creído en teniendo con el Sr. Bosch, no sería el ideal, como lo han sido y lo serán aquellos que se rodeen.

«A tomar una altera y volverla á dar.»

No por eso bien que haya en dicho la revista militar anunciada para esta tarde.

Cuando una parte del ejército se bate, la otra debe ocuparse únicamente en reparar las armas.

La recepción paladada, como todas.

